

# HUELLAS

## Adriana Lira: legado de luz

CARMEN VILORO\*

*La permanente interrogación  
es el corazón de nuestra práctica.*

ADRIANA LIRA

La Institución es la entidad abstracta que nos congrega, regula y otorga identidad. Es un conjunto de postulados teóricos y compromisos éticos que como grupo humano compartimos y que nos da sostén comunitario y estructura a nivel individual. Pero la Institución es, sobre todo, las personas que la conforman, los afectos que se generan, los vínculos de entendimiento, solidaridad, complicidad, amistad.

La Asociación Psicoanalítica de Guadalajara no sería lo que es sin el legado, la impronta, la huella de luz que dejó en ella nuestra muy querida y admirada Adriana Lira Ramírez. Su presencia activa, propositiva, entusiasta y apasionada con el proyecto de trabajo del Grupo Guadalajara de Psicoterapia Psicoanalítica que después se instituyó como Asociación Psicoanalítica de Guadalajara, le dio a esta sinfonía inconclusa, notas claras de alegría y el brillo siempre oportuno provenientes de su luminosa inteligencia.

Adriana fue, en los más de 30 años que dedicó su compromiso profesional y laboral, y también su corazón a la APG, alumna, candidata, miembro adherente, adjunta, maestra titular, psicoanalista, psicoanalista didacta, supervisora, directora del Instituto, miembro de la Mesa directiva, parte activa del Comité editorial, y miembro tanto de FEPAL como de IPA. O sea que Adriana pasó por todos los roles y conoció los diversos lugares desde los que se puede vivir la pertenencia a una institución como la que nos agrupa. Nunca le interesó la política ni la burocracia, a menos

\*Carmen Villoro  
Poeta. Psicoanalista  
titular en función  
didáctica de la  
Asociación Psicoanalítica  
de Guadalajara.  
Presidente de la APG.

carmenvilloro@yahoo.  
com.mx

que ésta abriera puertas a la academia y al desarrollo del pensamiento intelectual. A su tenaz gestión, aunada al trabajo de otras maestras, debemos la inclusión de nuestros estudios en la Secretaría de Educación Pública (SEP). Siempre manifestó, en cambio, un apasionado interés por la comprensión, la transmisión y el ejercicio del psicoanálisis. Si alguien tuvo la camiseta puesta del pensamiento psicoanalítico, fue Adriana Lira. Además de pertenecer a nuestra Asociación, fue profesora de tiempo completo del Centro Universitario de Ciencias de la Salud (CUCS) de la Universidad de Guadalajara, en donde difundió y sembró el interés por nuestro marco teórico, distinguiéndose en la comunidad universitaria como una académica seria y congruente. Pero fue en el trabajo cotidiano con sus pacientes, supervisados y alumnos donde más disfrutó su quehacer y dejó su mejor inscripción, su más honda huella.

Escritora prolífica de trabajos psicoanalíticos, los presentó en los simposios y eventos de la APG, así como en algunos congresos internacionales de FE-PAL. Todos fueron publicados en los 17 números de la *Revista de Psicoanálisis de Guadalajara*, de la APG, gracias a lo cual podemos hacer un recorrido cronológico de sus ideas y conocer los matices de su trayectoria intelectual. Una lectura cuidadosa de sus trabajos da cuenta de un crecimiento ascendente que es también signo de la apertura de nuestra Asociación al pensamiento plural psicoanalítico. Adriana tuvo ideas, las sostuvo, las cambió, incorporó nuevas; se aplicó en la comprensión de los más complejos sistemas de pensamiento, pudo explicarlos mejor que sus autores, pero desechó las certezas absolutas y adoptó la pregunta como el mejor de los planteamientos y

el motor del pensamiento propio al que siempre invitó a los alumnos, quienes seguramente la recuerdan por los debates y las argumentaciones a los que invitaba en clase en un divertido juego de la inteligencia. Algunos de sus alumnos aquí presentes lo recuerdan y ya les motivó una sonrisa.

Desde el año 2006, en el que aparece el primer número de nuestra revista, los ensayos de Adriana tuvieron lugar año con año en nuestras páginas. Cabe decir aquí, y es el caso de su primer texto, que numerosos trabajos los escribió al alimón con otra u otras personas, ya que Adriana fungió durante muchos años como puente entre analistas de nuestra Asociación con analistas de otras asociaciones y grupos, e hizo del intercambio profesional otro motivo para la amistad y el vínculo duradero. Las y los colegas de otras asociaciones la recuerdan por ello con mucho cariño.

Su primer trabajo publicado es "Pasión *versus* pasión", escrito con Ana Salazar, de APA, en el que las autoras distinguen la pasión creativa de aquella que es expresión de la pulsión de muerte. Deberá ganar en esta lucha la fuerza de Eros que imprimirá el analista. Sigue el trabajo "La situación terapéutica: un espacio para advenir persona", en donde sitúa al analista como posible objeto corrector de la indiferenciación del psiquismo del paciente, otro que pueda nombrar las diferencias permitiendo surgir el deseo y a un sujeto. En el ensayo "La apuesta o el cuento de nunca acabar", Adriana Lira concibe la contención y continuidad del encuadre como "un límite o freno que no aliena sino que va permitiendo el movimiento pulsional, facilitándolo". En el número 4 de nuestra revista, el del año 2009, Adriana toma a su cargo la



De izquierda a derecha: María Esther Guzmán, Cristina Oetling, Norah Gramajo, Laura Mejorada, Victoria Astorga, Adriana Lira y Cristina Espinosa.

exposición del concepto de *transferencia* desde la Escuela francesa, en la Mesa de Aniversario de los 100 años de IPA. En forma amena nos va explicando los diferentes momentos de la teoría lacaniana, como si fueran los episodios de una serie de televisión. Expuesta así, la difícil teoría lacaniana resulta no sólo digerible sino divertida. “El placer de pensar” —le oí decir a Adriana durante sus clases—, “esa satisfacción del Yo que da el conocimiento”. En el artículo al que aludo nos revela uno de los grandes y más eficaces instrumentos de la cura: la castración simbólica del analista.

En estos primeros ensayos de Adriana Lira, vemos ya una gran preocupación por el trabajo clínico: ¿cómo hacer?,

¿cómo aplicar la tan abstracta y compleja teoría psicoanalítica? Y notamos su predilección por ciertos autores: sin soltar los postulados freudianos, el trabajo psicoanalítico de Adriana se nutre de las ideas de Piera Aulagnier, Julia Kristeva, André Green, Jacques Lacan, entre otros. Luego vendrán Bion y Laplanche, y siempre aparecerá Winnicott como un referente necesario.

El ensayo “Al filo del diván. Interrogaciones sobre la clínica” me parece un trabajo especial. Adriana Lira hace un alto y piensa. Describe cómo el trabajo clínico se juega en la pasión. El analista participa en la experiencia emocional. Me parece que Adriana ha alcanzado, en este momento de su trayectoria como analista, la madu-



rez y seguridad que le permiten “soportar la vacilación de su identidad”. En este momento, Adriana Lira está de acuerdo con la concepción de la transferencia como un acto creativo, del analista como un “elemento orgánico, parte del tejido”. Esta postura del analista, más suelta de lo racional que otras veces —nos hace ver Adriana—, tiene dos riesgos: precipitarse y actuar lo pulsional, por un lado; o bien, ante la sensación de vértigo, agarrarse demasiado pronto del pensamiento y obturar el trabajo psíquico del paciente. Debe haber sido éste un momento floreciente en el largo y comprometido oficio de esta analista que, ya muy analizada y muy armada de experiencia de vida y de un profundo conocimiento de lo humano, se permite “soltar amarras” durante la sesión para sólo después sentarse en la orillita del diván (ni encima ni atrás) y, como el pensador de Rodin en “La puerta

del infierno”, preguntarse qué pasó y por qué pasó lo que pasó, siempre en beneficio del paciente. Lejos de la certeza psicótica, Adriana afirma al final de este trabajo: “La permanente interrogación es el corazón de nuestra práctica”.

Junto con una —cada vez— mayor soltura y creatividad en su trabajo clínico, Adriana Lira se permite progresivamente llevar el juego a su estilo literario. Si bien sus primeros ensayos son serios y correctamente argumentados, su formato es más académico. Luego va incorporando elementos literarios a su ensayística. Ya decía yo que en su

explicación de la teoría lacaniana utiliza el modelo de las series televisivas; en el mencionado trabajo “Al filo del diván. Interrogaciones sobre la clínica”, describe al analista en segunda persona como lo haría una buena novelista. Y en futuros trabajos utilizará algunos títulos y recursos estilísticos francamente juguetones y literarios, siempre con fines pedagógicos.

Siguen en el desarrollo de su pensamiento tres trabajos que incorporan una preocupación por lo social y la cultura: los cambios de paradigmas que inciden en la subjetividad afectando la capacidad de relacionarse; sin dejar de jugar con el lenguaje, Adriana es ahora una psicoanalista adulta que se preocupa por las nuevas generaciones. “De tin marín de do pingué... no me importa con quién fue. ¿Nuevas sexualidades o sexualidades arcaicas?” es un artículo cuyo título condensa su contenido; lue-

go vendrá el ensayo “Sobre el deseo en tiempos de goce”, en el que argumenta la necesidad de tener muy clara la diferencia entre el deseo y el goce. Algunos de sus enunciados se elevan al nivel del aforismo. Dice:

El Goce es dolor, ya que es alcanzar y morir, es la muerte del deseo, la muerte de la búsqueda, de la vida y de la posibilidad de disfrutar. (...) El deseo (...) lo encontramos en la metáfora, es decir, en la creación de algo nuevo sobre lo igual (...). Es esa posibilidad de jugar a darse lo que no se tiene, jugar a encontrar lo que sabemos que no existe, sin perder el disfrute del juego mismo.

Y el analista debe poder jugar esta paradoja. Una continuación de este ensayo es el siguiente: “De angustias a angustias. Entre la represión y el goce”, en el que Adriana nos presenta varias viñetas clínicas de pacientes que presentan angustia. Ésta puede ser de diferente naturaleza, y la autora nos lleva por un recorrido teórico desde Freud hasta Lacan, y a una reflexión sobre las diversas funciones de la angustia, desde la que nos defiende de la desintegración del Yo construyendo síntoma, hasta la que “anuncia la posibilidad de libertad, de ser sujeto y no objeto completando a otro”. La angustia como fiel compañera de la condición humana. En este tenor va también el último trabajo que nos legó Adriana Lira: aparece en el número 15 de nuestra revista bajo el título: “Haciendo camino entre lo siniestro y lo innombrable”, en el que hilvana el concepto freudiano con las hipótesis de André Green para comprender las preocupantes manifestaciones ominosas de la cultura y la clínica de la actualidad.



El lustro que va del 2015 al 2020 fue una temporada sumamente creativa y productiva para Adriana Lira. Trabajamos juntas intensamente en la revista cuyo primer número de esta nueva época recoge los trabajos presentados en el IV Simposio de Comunidad y Cultura de FEPAL: “Arte y Psicoanálisis: los efectos transformadores de la creación”, que también organizamos juntas y en coordinación con Mónica Cardenal, psicoanalista de APdeBA, directora en ese entonces de Comunidad y Cultura de FEPAL. El primer trabajo que da cuenta de este nuevo giro en la espiral del pensamiento de Adriana Lira es “Crear o crear en psicoanálisis”, escrito junto con Cristina Espinosa, en donde las autoras hacen un recuento de los ingredientes que debe tener un analista. Dicen:

El trabajo en el análisis requiere del analista: su sensibilidad más aguda,

el tacto, la perspicacia, la neutralidad benévola, que tenga imaginación clínica y teórica, aptitud para la asociación, su propio poder de representarse el psiquismo de su paciente, que suelte las amarras, a decir de Green y Bion, que tenga la capacidad de ensoñación, de ponerse en el lugar del otro, esto es, identificarse intermitentemente, para que pueda surgir la interrogación.

¡Uf!, qué difícil lograrlo, pero qué bueno mantenerlo como utopía a la cual acercarnos cada vez más. En cualquier caso —afirman las autoras— el encuentro analítico “hará surgir una nueva forma, cual obra de arte, sacando la energía del pasado circular, y creando, entonces, una situación referida al futuro, abierta al deseo”.

Los siguientes trabajos publicados en la revista, en los que participó Adriana Lira, son investigaciones de índole clínico realizadas en equipo: “¿Es la interpretación promotora del cambio psíquico?” (presentado en el Congreso de FEPAL en 2014) y “¿Volver a los infiernos? ¡No, gracias! La imprescindible deconstrucción del psicoanalista para un verdadero proceso analítico” (presentado en el Congreso de FEPAL en 2017). Estos dos trabajos fueron coordinados por Olga Varela, y en ellos participaron también, en el primero, María Esther Guzmán y Patricia Reyes; en el segundo, María Esther Guzmán y Cristina Espinosa. De estos tiempos es así mismo el ensayo “Había una voz. Corporeidad y representación”, elaborado en grupo con María Paz Arellano, Victoria Astorga, Olivia Fernández, Cristina Oetling, Vicenta Ramírez, Sitlaly Victoria y esta servidora (presentado en el Congreso de FEPAL en 2016).

Quiero destacar a continuación la participación de Adriana Lira con analistas de otros países en los congresos internacionales de FEPAL.

- En 2014: “¿Ceremonia secreta, juego o entramado de realidades y ficciones en la clínica psicoanalítica?” (taller). Coordinación: Luz María Abatángelo de Stürzenbaum (APA). Integrantes: Laura Ruth Yaser (APA), Jean Marc Tauszik (S. P. de Caracas), Patricia Vianna Getlinger (SBPSP) y Adriana Lira (APG).
- En 2018: “Identidad, formación psicoanalítica y vida institucional: cierres y aperturas” (panel). Presentado en el Congreso de FEPAL “Deconstrucciones y transformaciones” en Lima, Perú. Coordinación: Laura Ruth Yaser (APA). Integrantes: además de Adriana Lira (APG), Patricia Vianna Getlinger (SBPSP), Sara Oxenstein (CPPL) y Jean Marc Tauszik (APA y SPC). Publicado en la *Revista de Psicoanálisis de Guadalajara*.
- En 2020: “Transitoriedades e incertezas en el amor, las instituciones y la tradición” (panel). Integrantes: Luz María Abatángelo Stürzenbaum (APA / APM), Patricia Vianna Getlinger (SBPSP), Adriana Lira (APG) y Sara Oxenstein (SBPSP).

Los trabajos de estos últimos años, como vemos, constituyen un espacio de reflexión y diálogo con otros analistas sobre temas de abordaje clínico, supervisión y transmisión del psicoanálisis, y Adriana Lira se instaló con solidez como una voz presente en el ámbito internacional. En ese reto estaba cuando se presentó la pandemia por COVID-19. En la separata de la revista número 14 (2020),

que recoge reflexiones de toda la comunidad de APG bajo el título “El psicoanálisis en tiempos de pandemia”, Adriana escribe:

Hoy desperté en un mundo del futuro, tuve que adaptarme en tiempo veloz a un nuevo encuadre, a un nuevo decir de mis pacientes, a una nueva lectura de lo inconsciente. (...) Una vez recompuesta y ubicándome en el tiempo de esta dimensión pandémica y la imposición del trabajo en la virtualidad, busqué en mi repertorio y en el de los pacientes las posibilidades de relación y de investigación en estas circunstancias.

Es decir, acudió a la maleabilidad del Yo, y vio el trabajo durante la pandemia como una oportunidad creativa.

Adriana Lira nunca quiso situarse en la popa del barco a mirar melancólicamente las estelas de espuma del pasado. La veo parada firmemente en la proa de este barco institucional, mirando con sus grandes ojos, llenos de deseo, el amanecer de nuevos tiempos. Su legado de luz no está atrás, sino adelante. Por eso los invito a que nos levantemos y le brindemos no un minuto de silencio, sino un minuto de aplausos a la analista,



maestra, supervisora y directora del Instituto: Adriana Lira.

Guadalajara, Jalisco,  
a 8 de julio del 2023.